

La gratitud es la semilla que produce frutos agradables

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.” Colosenses 3:17

En mis conversaciones con el dueño de mi Jardín hay temas que producen confrontaciones a mi ser, otras a reflexión, otras me llevan a estar en silencio, o a sentirme llena de gozo y euforia. Hoy les puedo decir que llego ante su Presencia a decirle cuanto agradecimiento hay en mi corazón. Yo sé que Él conoce mi entrada y mi salida, y que desde el vientre de mi madre me formó y me soñó para que en mi se cumplieran todos sus planes divinos. Sin embargo, como una niña, me siento a hacerle historias de mi vida como para poder conectar las razones de mi corazón agradecido.

Comienzo haciendo memoria de como en medio de una niñez y una adolescencia precipitada y una adultez prematura vi mis sueños desmoronarse ante mí. Recuerdo como en momentos de necesidad mi mamá me entregó las llaves de la casa para que mis hermanos y yo pudiéramos entrar cuando ella no estaba. En mi mundo esto no era lo común, pues las llaves de la casa no se le entregaban a una niña de escasamente 12 años de edad. El resultado de esta decisión produjo una posición en el orden de la familia que yo no estaba preparada ni emocional, o mentalmente. Esas llaves en mis manos tuvieron un efecto inmediato de hacerme pensar que si ella creía que yo estaba lista, eso quería decir que lo estaba. La realidad fue muy distinta, pero lo que yo no sabía es que la vida me iba a llevar en pocos meses a separarme de ella y convertirme en la hermana mayor y mujer de una casa a la edad de 13 años. Esas llaves fueron la señal de como la puerta de la adversidad se abriría en mi vida. Una y otra vez llegaron a mi vida situaciones de las cuales yo sé que no estaba lista, pero una y otra vez Dios en su misericordia me envolvería con su amor y con su perdón para que mi corazón nunca se endureciera.

La tierra de mi corazón ha tenido tiempos de sequía en las cuales dieron frutos amargos y llenos de dolor, pero cuando reflexionaba en cuanto hubiera podido ser y no fue, en cuantos momentos me acechaba la enfermedad y la muerte, la falta de perdón y el rechazo, la traición, y la soledad, agradecía al Todopoderoso. Momentos de sentirme incapaz de alcanzar metas que parecían inalcanzables, pero si se alcanzaron es porque Dios siempre estuvo presente aunque yo no lo reconociera. Es entonces cuando mi corazón se llenaba, se llena y se llenará de agradecimiento para darle las gracias al único que es merecedor de toda la honra, toda la gloria y todo la alabanza, a Jesucristo, mi Señor, al Señor de nuestro Jardín.

Él siempre nos está esperando para dejarnos saber que todo lo que concierne a nosotros, Él está atento. Él sabe todo lo que has pasado, y todo lo que vas a pasar, pero no dejes que tu corazón deje de agradecerle por los tiempos buenos, los no muy buenos y quizás los que puedan llegar bien malos. Sabes, Él está contigo siempre, cuando estás lleno de gozo, en el cálido hogar junto a los tuyos o en esa cisterna como estuvo José, el hijo de Jacob, para ser vendido como esclavo. El corazón agradecido de José lo llevó a recibir, a través de la fe, que sus sueños no habían muerto. Es posible, que José, al igual que yo, tuviéramos momentos que pensamos que nunca se cumplirían esos planes, pero el corazón agradecido por todo nos mantuvo unidos al corazón de nuestro Señor. Esto nos permitió ser capaces de dar frutos llenos de la dulzura del Espíritu Santo para continuar recibiendo su gracia todo el tiempo.

Hasta nuestra próxima cita...

Lecturas recomendadas:

Salmos 26:7 "Para exclamar con voz de acción de gracias, Y para contar todas tus maravillas."

Salmos 118:1 "Alabad a Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia."

Lucas 22:19 "Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí."

Romanos 1:8 "Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo."

II Corintios 2:14 "Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento."